

M. I. ACADEMIA DE LA MÚSICA VALENCIANA



BOLETÍN INFORMATIVO

Nº 68 Octubre de 2019

-

Saludamos a los Miembros de nuestra Academia en vistas al mes de octubre, en donde las conferencias son el centro de atención dentro de las actividades enmarcadas. Curiosa o estratégicamente, la Academia viene proyectando siempre sus eventos más o menos en las mismas fechas año tras año y ello, nos permite abordar desde una perspectiva perenne, todos nuestros propósitos con la suficiente anchura de vistas que requiere cada proyecto. Amén de que a priori, son las más indicadas en el Calendario Musical.

Asimismo, y aunque en los Boletines tenemos la costumbre de informar, mostrar o anunciar todo lo que se desarrolla en firme desde la Junta de Gobierno de la Academia, muchos son los planes, esbozos, deseos y pensamientos, y muchas las intenciones e ideas a las que aspiramos. Pero muchas veces tanto las trabas administrativas, casi siempre, como otro tipo de percances, nos imposibilitan llevar a buen puerto el prontuario de actividades que nos gustaría.

Una de ellas precisamente la hemos tenido que paralizar por fuerza mayor. Se trata del anunciado III Concurso de Música de Cámara que teníamos programado en el Palau de la Música y que, como ya anunciábamos en el anterior Boletín, debido a las obras de mejora que se están realizando en él, de momento no podremos llevar a cabo. Para subsanar este percance, estamos buscando alternativas que nos permitan desarrollar el Concurso en alguna sala de reconocido prestigio, dentro del ámbito musical de la Comunidad Valenciana. De ello, iremos informando oportunamente.

-

ACTIVIDAD ORGANIZADA EN SEPTIEMBRE POR LA ACADEMIA

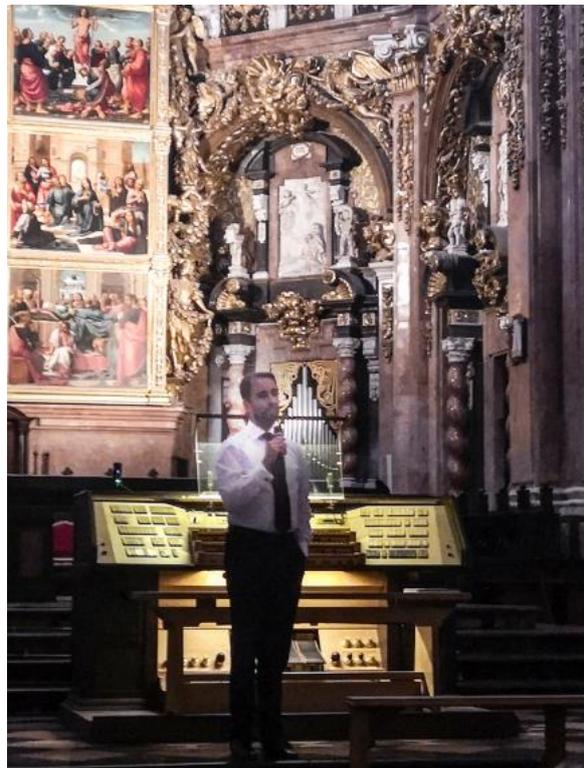
El viernes día 6 de septiembre a las 19:30h en la Catedral de Valencia, el organista de la misma Pablo Márquez Caraballo ofreció ante el numeroso público asistente, un interesantísimo concierto de órgano, que la Academia organizó con motivo del 375 Aniversario del nacimiento del ilustre Joan Cabanilles.



En el programa, se pudieron escuchar obras del mismo Cabanilles (1644-1712), entrelazadas con otras de su contemporáneo Dietrich Buxtehude (1637-1707), que Pablo Márquez explicó con complacencia antes de abordar dichas obras.

Pero la sorpresa vino al final del Concierto. Y que sorpresa...

Nuestro colaborador invitado (asimismo catedrático del Conservatorio Superior de Música "Joaquín Rodrigo" de Valencia) Pablo Márquez, interpretó al



órgano una pieza de su autoría, titulada ***Improvisación sobre el nombre de Cabanilles***, que dejó a todos los presentes boquiabiertos, por el uso infrecuente –por moderno e innovador en este instrumento pretérito- de todo tipo de sonoridades y efectos antes nunca escuchados por el público asistente. Y esto fue así entre otras cosas, porque ni abundan los conciertos de órgano, ni en los pocos que se programan suelen incluir demasiadas obras contemporáneas.



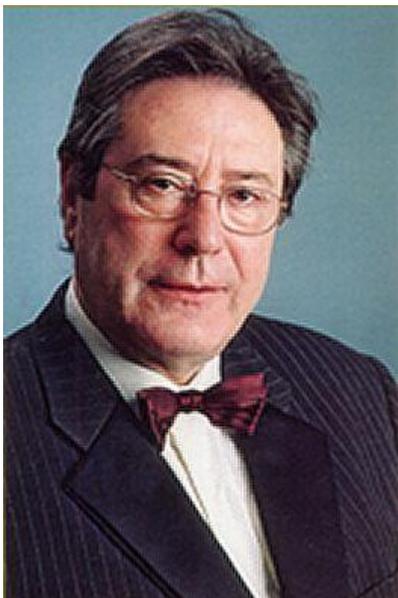
Y aunque pensemos que la idiosincrasia de este instrumento le mantiene anclado en el pasado, Pablo nos demostró todo lo contrario, argumentando y justificando con su esmerada pieza, que este noble y “celestial” instrumento evoluciona como todos los demás.

ENHORABUENA PABLO

—

PRÓXIMAS ACTIVIDADES PARA OCTUBRE

Como hemos comentado anteriormente, octubre es el mes de las conferencias y este año ya vamos por la 16 edición de forma ininterrumpida. En esta ocasión y por cuestiones logísticas, solo tendremos dos en vez de tres, ya que en la espléndida sala donde venimos celebrándolas en las últimas convocatorias (Salón Sorolla del Ateneo Mercantil de Valencia) no hemos encontrado disponibilidad para más. No obstante, agradecemos desde estas líneas la amabilidad y el agrado que siempre han mostrado las personas encargadas de gestionar el Ateneo Mercantil, con respecto a todo lo que atañe a la Academia. MUCHAS GRACIAS



La primera de ellas se llevará a cabo el miércoles 16 de octubre a las 19:00h y será impartida por nuestro Presidente de Honor y Académico Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (Madrid) D. Bernardo Adam Ferrero. Versará sobre:

“La Música Valenciana en su Contexto Internacional”

Y la segunda tendrá lugar el Jueves 31 de octubre a las 19:00h, siendo ofrecida por el Dr. José María Vives Ramiro, catedrático de musicología del Conservatorio Superior de Música “Óscar Esplá” de Alicante y Miembro Numerario en la Real Academia de San Carlos de Valencia . En este caso abordando el tema:

**“La Visitatio Sepulchri de Gandia (1550):
Joya del Patrimonio Cultural Valenciano”**

Las dos tendrán lugar, repetimos, en el Salón Sorolla, ubicado en la 5ª Planta del Ateneo Mercantil de Valencia (Paça. de l’Ajuntament 18).



ACTIVIDADES DE NUESTROS MIEMBROS

Septiembre ha sido un mes que ha propiciado diversos acontecimientos, tanto en la Comunidad Valenciana como en el extranjero, de los que han participado algunos de nuestros Miembros de la Academia.

En primer lugar, el sábado 14 de septiembre se celebró la segunda edición de la Gala de los “Premios Bankia al Talento Musical en la Comunidad Valenciana”, organizada por la Federación de Sociedades Musicales de la Comunidad Valenciana (FSMVCV), en colaboración con el Institut Valencià de Cultura (IVC) y el patrocinio de Bankia.



Entre otros, el **Premio al proyecto educativo musical** se otorgó al proyecto **Musiescola**, del cual forma parte nuestra Miembro de Número y Vocal recién incorporada a la Junta de Gobierno, Elizabeth Carrascosa.



Daniela González y Elizabeth Carrascosa

Musiescola es un proyecto colaborativo en el que participan diferentes centros de la Comunidad Valenciana que surge de la iniciativa de un colectivo de maestros de Educación musical. Es un encuentro musical y artístico que surge de la inquietud de

un grupo de profesores de música por realizar una jornada anual de convivencia musical escolar con el fin de realizar proyectos comunes y visibilizar la enseñanza de la educación musical en las escuelas.

El proyecto fue creado en 2015 con la participación de 8 centros educativos de la comarca de la Safor -Valldigna y alrededor de 600 alumnos. Con el tiempo, **Musiescola** ha ido incorporando progresivamente más alumnado, más centros educativos, más localidades, más profesorado, instituciones, AMPAS, asociaciones sin ánimo de lucro, ONG, asociaciones musicales, comunidades educativas

y empresas diversas llegando a convertirse en una red educativa formada por casi 50 escuelas, más de 60 maestros de Educación Musical y un proyecto musical complejo donde en 2019 han participado de manera directa más de 1600 alumnos y 150 maestros de Educación Primaria, provenientes de centros educativos de más de 30 localidades valencianas entre ellos el CEIP 9 d'Octubre, de Alcàsser, donde es maestra de música y directora Elizabeth Carrascosa Martínez.

Las actividades desarrolladas anualmente y que se ponen en común durante la jornada incluyen el canto, la práctica instrumental, la creación, la improvisación, la danza, la expresión corporal y el arte en general.

La edición de 2019 estuvo dedicada a la igualdad con "La Mediterrànea en clau de dona". La VI edición de **Musiescola** que tendrá lugar en 2020, está dedicada a la sostenibilidad y el medioambiente con el hilo conductor del "Ecorock". Bienvenida sea.

Entre premio y premio hubo actuaciones de gran altura. Siempre lo son cuando se trata de un grupo como Spanish Brass, tan valenciano y tan internacional.



Spanish brass luur metalls

Y la Gala, como no podía ser de otra manera, contó con ilustres invitados, entre ellos, dos destacados miembros de nuestra Academia, el presidente de honor D. Bernardo Adam Ferrero y el maestro D. Enrique García Asensio, Académico Numerario. Ambos con sus encantadoras e inseparables esposas.



OTROS EVENTOS

Por otra parte, el Académico y Secretario de la Junta de Gobierno D. Amadeo Lloris, se desplazó el fin de semana del 21 y 22 de septiembre hasta Alemania, para ofrecer sendos conciertos con su *Ensemble vocal del Conservatorio Profesional de Música de Valencia*, que contaba con la colaboración especial de la soprano Emilia Onrubia (Miembro de Número de la Academia) y de Basilio Fernández al piano y órgano.



El primero de los conciertos tuvo lugar el 21 de septiembre en el Instituto Cervantes, sito en la calle Staufenstrasse 1, de Frankfurt am Main.

El programa, dirigido por D. Amadeo Lloris, fue:

PROGRAMA FRANKFURT

- .- *Messe Basse y Maria, mater gratiae*..... G. Fauré (1845-1924)
- .- *Duélete de mí, señora y Amor falso*..... J. Vásquez (c. 1500-c. 1560)
- .- *Para regalo y bien mío*..... J. Bta. Comes (c. 1582-1643)
- .- *El galán que ronda las calles*..... J. Bta. Cabanilles (1644-1712)
- .- *Prado verde y florido y Niño Dios d'amor herido*..... F. Guerrero (1528-1599)
- .- *Ave Maria y O magnum mysterium*..... T. L. de Victoria (1548-1611)
- .- *Tres coros religiosos*..... G. Rossini (1792-1868)
- .- *Dúo de Mari Pepa y Felipe (La revoltosa)*..... R. Chapí (1851-1909)
Emilia Onrubia-Amadeo Lloris
- .- *Cantares*..... Joaquín Turina (1842-1949)
Emilia Onrubia

Y en él participaban también dos coros alemanes: *ElektraVokal* (femenino) y *Proton* (mixto), dirigidos por Rodrigo Affonso.



Basilio, Emilia y Amadeo

Al día siguiente, el concierto del 22 de septiembre se integró dentro del festival de coros alemanes *Chorfestival 2019*, organizado por la *Kreis-Chorverband Dieburg* del *Hessinschen Sängebund*, y se realizó en el castillo *Schloss Lichtenberg* de la ciudad Fischbachtal (Hessen, a una hora de Frankfurt aproximadamente). En este segundo concierto participaron 12 coros alemanes y el grupo vocal de cámara del CPM de Valencia era el invitado de honor.

Otra actividad interesante que se ha llevado a cabo durante el pasado mes, fue la III Edición del programa “Universitats Estacionals”, dentro del marco de la Universitat de Tardor de Buñol, durante los días 25 y 26 de septiembre.

En ella, participaron activamente ofreciendo una conferencia, dos activas Miembros de Número de la Academia. La Dra. Elizabeth Carrascosa Martínez, que el miércoles día 25 a las 18:30h disertó sobre “La Bienal de Música de Buñol” y la Dra. Rosa María Isusi Fagoaga, que hizo lo propio con una ponencia que llevaba por título “Difundir la Música Valenciana desde Buñol”.



El evento se desarrolló en el *Molino Galán*, de Buñol, bajo el lema: “BUÑOL: PATRIMONI CULTURAL. Música per a educar i difondre”, y fue auspiciado por la Universitat de València i el Ayuntamiento de Buñol, en colaboración con la Diputación de Valencia. El Programa, centrado totalmente en la educación Musical en Buñol, fue el que sigue:



26 DE SEPTIEMBRE

18 h. Conferencias:

- "Un itinerario del paisaje sonoro de Buñol"

AMPARO HURTADO SOLER

Dpto. de Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales. UV

- "Difundir la música valenciana desde Buñol"

ROSA ISUSI-FAGOAGA

Dpto. de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal. UV

- "La enseñanza musical en Buñol"

RAFAEL FERNÁNDEZ MAXIMIANO

Dpto. de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal. UV

19:30-20 h. Debate

Modera: ANA MARÍA BOTELLA NICOLÁS

Coordinadora de la Universidad de Otoño de Buñol

20 h. Acto de clausura de la Universidad de Otoño de Buñol

Y finalmente, otro acontecimiento musical internacional que ha tenido que ver con Miembros de la Academia en septiembre, ha sido la interpretación del *Concierto para Clarinete y Banda*, de nuestro Académico electo D. Andrés Valero Castells, en Colombia.

Concretamente, la presentación de esta magnífica obra en ultramar tuvo lugar el jueves 26 de septiembre en el *Teatro Municipal Santiago Londoño*, del municipio colombiano de Pereira. La interpretación

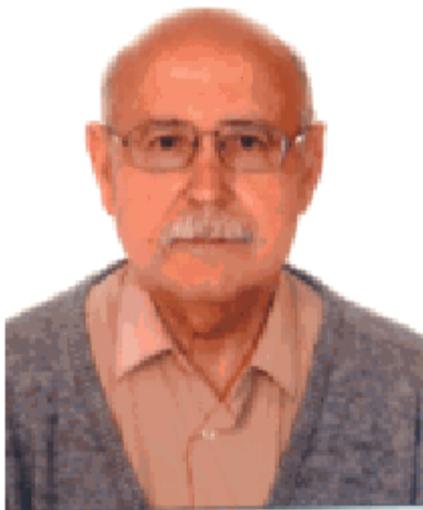
corrió a cargo del clarinetista madrileño Pedro Miguel Garbajosa, catedrático del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, acompañado por la Banda Municipal de Pereira, bajo la dirección del maestro Ricardo Díaz Largo.



Asimismo, el próximo martes 8 de octubre D. Andrés Valero formará parte como Jurado en el Concurso de Composición de Pasodoble Fallero de Alzira, en donde además, el grupo de percusión de la S. M. de Alzira dirigido por Mikael Celda, interpretará su obra *Burrundi*.

Y el sábado 12 de octubre intervendrá de nuevo como Jurado, esta vez en el Concurso Internacional de Composición Coral de Segorbe, organizado por Juventudes Musicales de Segorbe.

COLABORACIONES



Ya echábamos de menos en nuestro órgano de difusión, las “Reflexiones de un músico español en negro sobre blanco” de José Lázaro, Académico y Vocal de la Junta de Gobierno. La última que publicamos de él fue precisamente hace un año, en el Boletín de octubre (Núm. 58).

En su exégesis de hoy, el Dr. Lázaro se expone principalmente en dos temas que siempre han estado en candelería, al menos en las múltiples conversaciones que de forma reiterada u ocasional, mantenemos entre la mayoría de músicos, analistas o no, más o menos preocupados por la música y especialmente, por la música valenciana. O sea que las hemos tenido muchas veces en la Academia.

Y ellos son, en primer lugar, la edad, el interés o las circunstancias que concurren en la asistencia de la gente a los conciertos. Y en segundo lugar la ausencia de programación de obras valencianas en los conservatorios de nuestra Comunidad Autónoma.

-

Reflexiones de un músico español en negro sobre blanco (Nº 19)

José Lázaro Villena

Voy a tratar de adentrarme en un campo en el que otros, con mayor conocimiento del asunto y más preparación, seguramente, habrán entrado y expuesto con brillante claridad. Aunque me centraré en la Comunidad Valenciana, donde nací, esta reflexión no sólo es extensible al resto de España sino, también, más allá de nuestras fronteras.

Empezaremos con una pregunta que lleva implícita una exigente respuesta: ¿Por qué, en las salas de conciertos, la media de edad de los asistentes suele ir de los 30 o 35 años en adelante? Excepcionalmente, por supuesto, podemos encontrar personas de más corta edad pero, no nos vamos a engañar: estadísticamente ese número es irrelevante.

Intentaremos responder acercándonos, en primer lugar, a cuatro de las inercias que llevan a los asistentes a los conciertos de la música entendida como clásica.

- *Costumbre.*
- *Mantener el recuerdo de aquello que oyeron y quieren seguir oyendo.*
- *Ser uno más en un acto social compartido.*
- *Interés por lo nuevo*

En contraposición, intentaremos acercarnos a las posibles razones del por qué los más jóvenes, no suelen asistir.

Falta de costumbre

- *Nunca han oído, con interés, una obra clásica y por lo tanto no tienen la necesidad de volverla a oír.*
- *No sienten interés por su aspecto social o su pensamiento hacia ello es distinto*
- *No les motiva las nuevas tendencias*

Abordamos, en primer lugar, el factor costumbre:

Las personas de cierta edad asisten a los conciertos, entre otras posibles razones, por la de la costumbre. En estos casos, debe ser porque a la largo de su vida, asistir a un concierto cada equis tiempo ha sido una actitud varias veces repetida. Esa costumbre, bien puede haberse alimentado por estas circunstancias.

Cuando niños y, o, muy jóvenes, asistieron con sus progenitores a dichos actos y esa acción se ha ido retroalimentando a través del tiempo.

En su formación la música ha estado presente.

Sentir un cierto agrado emocional cuando se oye un desarrollo musical que pueden comprender e incluso anticipar, casi inconscientemente, sus resoluciones, permitiéndoles tomar parte activa en la interpretación de la obra. Eso suele producirse cuando el trabajo objeto de la atención, se ha oído varias veces. En esos casos, aunque no se tenga una mínima formación musical, pueden opinar y de hecho suelen hacerlo, sobre si la interpretación ha sido acertada o no.

Mantener el recuerdo de aquello que oyeron y quieren seguir oyendo:

Hay personas a las que les basta el no olvidar las obras que recuerdan. En ocasiones, suelen asociarlas a situaciones vividas. En esos casos, desde la óptica de un análisis aséptico, se podría hacer la siguiente pregunta. ¿Qué agradable sensación puede provocar oír “por enésima vez” la obra que tantas veces se ha oído? Las respuestas, al entrar en el terreno de lo personal, serán tantas como individuos. No obstante, podemos evaluar, ligeramente, el interés buscando el esfuerzo: salir de casa; desplazarse a la sala de conciertos; comprar la entrada si no tienes un abono; estar una hora y media, más o menos, en el auditorio; salir y regresar a casa que suele ser, en España, casi a las once de la noche y, cenar, si no lo has hecho antes por el camino.

Ser uno más en un acto social compartido:

Es posible que en todo ese por qué, esté el contactar con amigos y amigas; comentar en el descanso una y mil cosas o, simplemente, hacer algo de vida social.

Si tratamos de llevar la imaginación a épocas pasadas, eso era algo provechosamente practicado. En principio la nobleza y más tarde la burguesía, solían concretar proyectos políticos o simplemente económicos, en los entreactos de estos eventos musicales, fueran de ópera, sinfónicos o de concertistas. Hoy eso no es la práctica común. Esos proyectos se discuten en otros ámbitos pero, ver a las personas con las que tenemos aficiones comunes, siempre es algo, asocialmente positivo.

Interés por lo nuevo:

Una parte de las personas asistentes a un acto musical, son músicos. Desconozco qué suele pasar en otras latitudes pero sospecho que más o menos, debe ser parecido. Los músicos profesionales, presentes en ellos, en proporción, suelen ser escasos. Y si hablamos de los alumnos de las enseñanzas musicales, estudiantes en los conservatorios, nos vemos en la obligación de opinar lo mismo. ¿Por qué sucede esto...?

Siguiendo la metodología impuesta abordaremos las contrapartidas:

Falta de costumbre:

Por tantas veces repetido ya es una obviedad, pero en este caso lo diremos una vez más: *el ser humano es un animal de costumbres.*

Consecuentemente, si a las personas, a lo largo de su vida, no se les da la oportunidad de asistir a actos, impregnados, en teoría, de planteamientos

culturales como el teatro, conciertos de todo tipo, conferencias, salas de exposiciones, cine, museos etc., el individuo termina siendo un ser aislado y por lo tanto, vulnerable. No creo que ese sea el propósito de las personas encargadas de organizar a la sociedad, como conjunto de individuos, pero...

Es cierto que pese a los inconvenientes, y son algunos, suele haber gente en los conciertos. Pero desgraciadamente, las ciudades de menos de un millón de habitantes, con escasa población flotante, en esos actos, casi siempre vemos a las mismas personas. Excepto algunas excepciones, como ha quedado dicho, no suele haber ni jóvenes, ni adolescentes.

Nunca han oído, con interés, una obra clásica y por lo tanto no sienten la necesidad de volverla a oír.

Si las personas, desde jóvenes, no han oído con interés la música de la que hablamos, entenderán como innecesario pasar un determinado espacio de tiempo prestando atención a una obra concreta. Por lo tanto, digámoslo así, sus neuronas no habrán desarrollado las supuestas conexiones. Como consecuencia, su capacidad de valoración, quedará tan reducida que, podríamos ponderar como insignificante. Toda persona, salvo enfermedad o malformación, dispone de esos cinco sentidos de los que podemos presumir. Son cinco ventanas. Por ellas, la naturaleza penetra en nosotros. Ya sé que decir esto es innecesario pero para nuestro propósito puede valer. Si a través de nuestro sentido del oído, jamás ha penetrado en nuestro cerebro una secuencia musical más o menos complicada, si oímos una, la que sea, por primera vez, esa secuencia, para nosotros, no despertará ningún tipo de recuerdo. En este punto creo oportuno hacer hincapié en otra obviedad: cada presente de un individuo, es el cómputo de sus recuerdos. Otra cosa será que el paso de nuestro tiempo, humano, haya realizado su selectivo trabajo; pero conscientemente o inconscientemente, esos recuerdos estarán ahí, en su presente continuo.

Como músico, mi deseo es que todos los niños tengan un contacto, frecuente y consciente, con el lenguaje musical. Pero la realidad, la percibida día a día, me dice... "¡eso no es así!". Algunos grupos sociales dedicados a la enseñanza, realizan actividades musicales y hasta asisten, en ocasiones a veladas preparadas para ellos desde las Instituciones Educativas. Pero al ser esporádicas no dejan el poso adecuado. Desde un punto de vista, no crítico, no parece coherente organizar conciertos, la mayoría subvencionados, o en parte, con dinero público, para adultos y descuidar la progresiva presencia de los niños y adolescentes en actos, que aquí sí deben ser subvencionados, enteramente, con obras pensadas para ellos por personas solventes y con marcado criterio pedagógico. Insisto, eso

se suele hacer aunque, de una forma casi simbólica. Si no estamos facilitando el acercamiento de los niños a la música, la pregunta sería: ¿Qué estamos haciendo?

No sienten interés por su aspecto social o su pensamiento hacia ello es distinto.

El ser humano es, por su propio desarrollo, social: necesita sentirse próximo a otros humanos. El orden natural presenta la siguiente paleta de sus preferencias: en primer lugar la familia de la que depende; luego, ya adulto, la creada por él. En segundo lugar, las amistades, venidas de la juventud y, posteriormente, las creadas en el ámbito de estudios y trabajo y, por último, aquellas, en teoría más superficiales, alimentadas por aficiones comunes.

Desde esta señalada en último lugar, la correspondiente a nuestra dirección, debemos decir que, de forma consciente o no, la asistencia a una sala de conciertos, para oír un recital de música, es, indudablemente una acción social. Lo habitual es que, por proximidad, se comenten las obras con los vecinos de butaca; esa acción, suele crear vínculos, más o menos cercanos. Las salas de concierto, realizada su programación, suele ser de un año para otro, ponen a la venta abonos para asegurarse llenar el aforo. Son estos abonados, los que suelen coincidir, año tras año, en cada uno de estos recitales, los que, por costumbre y algunos, los menos, por interés profesional, permiten una cierta actividad musical digna de mencionarse. ¡Que ésta es importante no vamos a cuestionarlo! Pero... ¿suficiente?

Lo he dicho en varias ocasiones y seguramente tendré que volver a decirlo algunas más. ¿Qué pasaría si estos actos (conciertos, óperas, ballets), en taquilla tuvieran el precio real de su coste? ¿Habría tanto eco social y demanda? Tal vez los encargados de organizar esta parcela social deberían intentar llegar a saber la realidad que aquí, simplemente, pongo ante el espejo.

Este es el momento de preguntar algo tan elemental como esto: ¿los que no acuden, con cierta asiduidad, a estos actos musicales es porque, para ellos, es una pérdida de tiempo? ¿Y si fuera así, su falta de interés viene por pura voluntad, pese a haber adquirido una cierta formación, o es por absoluto desconocimiento?

Otra consideración debo incorporar ya que se ha dicho en varios foros: el horario laboral y lectivo, no ayuda. Los ciudadanos, jóvenes y adultos, terminan su jornada a la hora que la terminan y, generalmente, sólo pueden asistir a estos actos los fines de semana. Siendo así, ¿los políticos no

deberían abordar, con la seriedad debida, este problema del que algunos vienen hablando durante ya, más de un quinquenio... o dos o tres...?

Una vez, hace ya bastantes años, yo era joven, por un hecho muy señalado, dije y dejé escrito que estaba bien reformar un gran teatro pero, siempre que se tuviera en cuenta que los grandes teatros, donde se interpretan las grandes obras, sólo son una parte de la pirámide: la más alta. Si antes no se construye una amplia y sólida base, y la segunda altura o, la altura media, donde la cultura debe tener una presencia notable enseñando que somos ahora porque otros que ya no están, trabajaron en todas las facetas del saber y que todas ellas, juntas, nos han configurado, tal como somos, el edificio se vendrá, irremediabilmente, al suelo.

Lo dicho en párrafos anteriores, con los matices adecuados, sólo necesitan el sentido común para ser afirmados. Por ello no voy a insistir. Y continúo esta reflexión estableciendo una ficción sobre algo que a los profesores actuales en nuestros conservatorios valencianos puede, incluso, molestar. Aunque voy a centrar el problema en nuestra Comunidad Valenciana, como se dijo anteriormente, con los matices que queramos añadir, este asunto se detecta en toda España e incluso en el resto de países de nuestro entorno cultural.

No existe justificación razonable que obligue a una entidad dedicada al conocimiento y desarrollo de la Música a ignorar el patrimonio musical del enclave social más próximo, por y para el que existe. Sin tratar de menoscabar lo entendido como libertad de cátedra, ¿no se estará olvidando, por menosprecio o ignorancia, no voy a entrar en ello, la creación de nuestros compositores valencianos, históricos y, cómo no, también actuales? Si entramos en los diversos programas de estudio de las asignaturas instrumentales, podemos observar que en la mayoría de los casos apenas existen trabajos de autores valencianos. Ante esa evidencia podremos preguntarnos: ¿es por ignorancia o por falta de interés? No voy a entrar en ello. Sólo una observación: un instrumentista, al que en sus estudios no se le despertó el interés por la música realizada por sus antecesores y contemporáneos, a la hora de ser titular en su cátedra, seguirá ignorando la producción, en este caso, de los músicos de la Comunidad Valenciana.

Lo dije hace muchos años, en otro contexto, y no son palabras mías: *la ignorancia genera y desarrolla ignorancia*. La opinión de este modesto individuo, en su momento víctima de esa inercia, es que, sin ánimo de trasladar algo como “lo nuestro es lo mejor”, una generosa atención merecen esos importantes trabajos. Pretender que nuestra Comunidad Valenciana, en su conjunto y en toda su actividad, puede equipararse a lo

realizado en todo el continente y más allá, sería irracional y algo fuera del mínimo sentido común; pero, lo nuestro, merece más atención de la que, por lo visto, solemos demostrar. No voy a extenderme en el asunto porque, seguramente, más adelante, en otra reflexión, deberemos insistir.

Los instrumentistas y directores que nos deleitan con sus, casi siempre, magníficas interpretaciones, no suelen programar nada de nuestros autores. Las agencias de concierto, programan el repertorio que se les pone delante y suelen tener dos preferencias: la trayectoria del músico, o conjunto, y obras de autores ya consagrados por la historia. Esa actitud, frena, lamentablemente, el desarrollo y debida actualización de lo presente social. Y eso no es sólo pecado de las comunidades autónomas españolas. La deficiencia está presente en la inmensa mayoría de las salas de concierto del mundo. Hace tiempo, en Radio Clásica se dio a conocer una estadística que hablaba de esto y era, de verdad, decepcionante.

En nuestro caso, es cierto que hay algunos músicos sensibilizados. Ellos se preocupan y dedican, una parte de su tiempo a investigar: cosa meritoria y digna de tener en cuenta. Pero es tan reducido el empeño que en Valencia, excepto esas marcadas excepciones, los creadores valencianos, apenas si están presentes. Esta es la razón fundamental por la que algunos grupos, trabajan intentando hacer llegar a la sociedad sus creaciones. Empeño meritorio pero, al no ser asumidos estos trabajos dentro de la actividad normalizada de las salas de concierto, acaban siendo círculos cerrados que, según pienso, apenas si consiguen su propósito si es el de abrir y actualizar el campo y la estética musical.

Puesto que estos folios pretenden ser, sólo, una aproximación a esta, según opinión particular, deficiencia, debemos constatar una evidencia que marca distintos senderos: no todo lo producido merece una atención suficiente como para incorporar esas obras a la corriente de la historia; en cualquier caso, las personas asistentes a su audición, y los especializados en el terreno musical serán, en última instancia, los que reclamarán seguir oyendo esos trabajos; pero para ello, es requisito previo tomarse el trabajo necesario para que se pueda oír aquello realizado por el compositor.

Interés por lo nuevo:

Los músicos no suelen asistir, regularmente, a las salas de concierto. Un amigo (que no es músico), suele decirme que es porque “a los músicos no les gusta la música”. Parece una exageración pero con ese comentario no hace otra cosa que constatar una evidencia. Para su asistencia, cuando lo hacen, seleccionan según su especialidad: los/las pianistas, cuando interviene un pianista o una pianista notable; los/las violinistas, cuando se trata de un concierto de violín; los/las trompetistas cuando... y un largo

etcétera. Al respecto podrían hacerse varias preguntas: ¿deformación profesional...? ¿Acaso están hartos de oír siempre las mismas cosas...? ¿Será, tal vez, que, al conocer, sólidamente, lo fundamental del lenguaje musical, ya no sienten interés por ver el planteamiento y desarrollo de cada compositor? Podríamos incorporar algunas preguntas más; pero lo vamos a dejar aquí.

Resumiendo este apartado: los programadores, a la hora de estructurar la actividad de la entidad a la que sirven, no deben, y de hecho no lo hacen, pensar en la posible aceptación del músico. Los músicos sólo hacemos la música para que los que no lo son, disfruten de ella. Pero... ¡cuidado! Estamos ahora, y hora hay personas trabajando y haciendo obras musicales con la esperanza de ser interpretadas públicamente. ¡Tan complicado es, que en cada concierto haya el estreno de una obra de un valenciano, o residente! Aunque no siempre será posible, alguien debería tener la responsabilidad de establecer un cuerpo encargado de la selección de esos trabajos. Sé que en ese caso se podrían anteponer a su valor decisiones como, preferencias por amistad, por acciones políticas y por más indeseables situaciones que terminarían ensuciando un proceso que, en teoría, pretendería ser justo. En cualquier caso, siempre sería preferible esa situación a la de no hacer nada. Tal vez lo más adecuado sería pedir a quienes deban estrenar, ser ellos los encargados de hacer la selección. A fin de cuentas, serán los que deberán estudiar el trabajo. Por citar un solo ejemplo: una obra para orquesta, su director.

Los que me conocen, tendrán, posiblemente, la tentación de pensar algo así: “éste dice esto porque es compositor y quiere estrenar sus obras”. Bueno... yo siempre digo que soy aprendiz de compositor. No es eso. Como todo ser humano tengo mis vanidades pero, de verdad, no es eso. La historia se hace día a día y minuto a minuto y los ciudadanos que conforman un determinado grupo social como es nuestra Comunidad, tienen derecho, aunque no lo exijan, a conocer qué se está haciendo aquí. Luego, el tiempo filtrará lo digno de incorporarse a la corriente cultural y aquello merecedor de ser introducido en la gran bolsa del olvido.

Es cierto que en Valencia, además de nuestra “Academia de la Música Valenciana” existen otras entidades procurando, con los pocos recursos de los que disponen, llenar el hueco detectado. También es cierto que la Administración procura subvencionar estas actividades programadas teniendo en cuenta la música valenciana. Y eso, con ser loable, no parece suficiente. Entendemos que hace falta un debido estudio, por parte de las instituciones públicas, sin atender a criterios políticos y solo a criterios culturales. Y ya...

A modo de conclusiones. Un mal endémico.

Hemos señalado que en las salas de concierto apenas se ven jóvenes. Entendemos como jóvenes a personas de menos de treinta años. Eso nos dice que en su periodo de formación no entraron en contacto con la música, entendida como clásica. Siendo así, y si continuamos por ese camino, llegará un día en que las salas de concierto deberán ocuparse en otros menesteres porque no habrá gente en ellas. Las personas adultas, mayores de treinta años no solicitarán oír conciertos. Su alejamiento de este aspecto, fundamental de la cultura, los habrá retirado de ellas. Y si eso sucede, será por la falta de previsión de los interesados y los músicos tenderán a desaparecer porque, ¿qué es un músico si nadie les escucha? Debemos procurar que adolescentes y jóvenes, demanden oír este tipo de música. El cómo debe ser, prioritariamente, una decisión estructurada dentro de la política educativa.

Lo nuestro.

Ser ciudadano del mundo, es una utopía siempre digna de ser perseguida. Pero para nuestra desgracia, somos del género animal y bastante limitados. Una de esas limitaciones es la seguridad. Nos la proporciona el pertenecer a una entidad social visualizada. Lo normal es que, y sólo como ejemplo, el valenciano, esté donde esté, en su fuero interno tenga presente el aire respirado de niño; el enclave donde creció; sus amigos de la infancia; el paisaje valenciano; sus pinturas, su poesía, su literatura, su música, sus fiestas, en fin, todo lo que ayudó a configurar su personalidad. Y eso no es una particularidad valenciana. Esos sentimientos, son comunes a todo ser humano. Por lo tanto, no tener presente que Valencia es también su música, es privar al valenciano de algo muy importante. Ese elemento, junto a otros, configura la esencia valenciana. Pero debemos ir más allá. Si de verdad creemos que la sociedad valenciana, con sus tres magníficas provincias, existe, debemos procurar que el mundo se entere y, una forma de hacerlo, es exportar, al lado de nuestros productos, la música creada aquí. Una forma de hacerlo es procurar algo decisivo: los alumnos de nuestros conservatorios, deben familiarizarse con ella y, aquellos que puedan, hacerla oír donde intervengan. No se trata de programar recitales monográficos. Se trata de que en un programa, donde aparezcan compositores famosos y no tan famosos, del mundo, aparezca algún valenciano cuyos trabajos sean dignos de ser conocidos. Terminamos esta reflexión pensando ya en la siguiente.

(Godella, 5 de Mayo de 2019)

MIEMBROS DE LA ACADEMIA

ACADÉMICOS-NUMERARIOS

Bernardo Adam Ferrero
Vicente Sanjosé Huguet
Jesús A. Madrid García
Roberto Loras Villalonga
José Lázaro Villena
Amadeo Lloris Martínez
Anna Albelda Ros
José Rosell Pons
Joaquín Gericó Trilla

Juan Manuel Gómez de Edeta
Antonio Andrés Ferrandis
Enrique García Asensio
Javier Darías Payà
José M^a Ortí Soriano (electo)
Andrés Valero Castells (electo)
Rubén Parejo Codina (electo)
Rodrigo Madrid Gómez (electo)

MIEMBROS DE NÚMERO

Pablo Sánchez Torrella – dir.
Teodoro Aparicio Barberán-comp. y dir.
Manuel Bonachera Pedrós – dir.
Vicente Egea Insa – comp. y dir.
Salvador Escrig Peris – cellista
Dolores Medina Sendra – pia. y can.
Gerardo Pérez Busquier – dir. y pia.
José M^a Pérez Busquier – cantante
Vicente Sanjosé López – cantante
Raquel Mínguez BARGUES - docente
Vicente Soler Solano – director
M^a Eugenia Palomares Atienza – pianista
Fernando Solsona Berges . pianista
Emilio Renart Valet - docente
Robert Ferrer Lluca – dir.
Amparo Pous Sanchis – pianista
José Martínez Corts – cantante
Bernat Adam Llagües – dir.
Rubén Adam Llagües – violinista
Lucía Chulio Pérez – pianista
Victoria Alemany Ferrer – pianista
Rafael Gómez Ruíz – pianista

Ángel Marzal Raga – flautista
Francisco Salanova Alfonso – oboísta
Belén Sánchez García – pianista
Sonia Sifres Peris– pianista
Jesús Vicente Mulet – guitarrista
José Vicente Ripollés – guitarrista
Juan Vicente Martínez García – trompista
José Vicente Ramón Segarra – clarinetista
M^a Carmen Alsina Alsina – pianista
M^a Teresa Ferrer Ballester- musicóloga
J. Bautista Meseguer Llopis – dir. y com.
Fernando Bonete Piqueras – dir.
Juan José Llimerá Dus - trompista
Saül Gómez Soler – dir.
José Suñer Oriola – percu. y comp.
Eugenio Peris Gómez – comp. y dir.
Ángel Romero Rodrigo – violoncellista
Traían Ionescu- violista
Emilia Hernández Onrubia- soprano
Enrique Hernández Martínez – comp.
Jordi Peiró Marco- compositor
Luís Sanjaime Meseguer – dir.

Jesús M^a Gómez Rodríguez – pianista
Rosa M^a Isusi Fagoaga – musicól. y doc.
Miguel Ortí Soriano- asesor Jurí. y econó.
Elizabeth Carrascosa Martínez-docente

Vicente Alonso Brull- docente
M^a Ángeles Bermell Corral-docen

MIEMBROS DE HONOR

Álvaro Zaldívar Gracia - musicólogo
Carlos Álvarez Rodríguez - barítono
Carlos Cruz de Castro – compositor
Giampaolo Lazzeri – director
Giancarlo Aleppo – comp. y director
Jesús Villa Rojo – compositor y pianista
Biagio Putignano – compositor
Martha Noguera - pianista
Antón García Abril – compositor
Alicia Terzian - compositora y musicóloga
Teresa Berganza Vargas – soprano
Antoni Parera Fons - compositor

ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES

País	Nombre y Apellidos	Ciudad
ESPAÑA	María Rosa Calvo-Manzano	Madrid
	Tomás Marco Aragón	Madrid
	Francisco Valero Castells	Murcia
	Rafael Martínez Llorens	Zaragoza
	José Mut Benavent	Barcelona
	Mario Vercher Grau	Salamanca
	José María Vives Ramiro	Alicante
	María Pilar Ordóñez Mesa	El Escorial
ALEMANIA	Herr Armin Rosin	Stuttgart
ARGENTINA	Mario Benzecry	Buenos Aires
BOLIVIA	Gastón Arce Sejas	La Paz
BRASIL	Darío Sotelo	Sao Paulo
EEUU	Richard Scott Cohen	Radford
	Gregory Fritze	Boston

HOLANDA	Jan Cober	Thorn
INGLATERRA	Carlos Bonell	Londres
ITALIA	Giancarlo Aleppo	Milan
	Maurizio Billi	Roma
PORTUGAL	Nikolay Lalov	Lisboa
RUSIA	Yuri Saveliev	San Petersburgo
VENEZUELA	Gerardo Estrada	Valencia

LISTA DE PERSONAS Y ASOCIACIONES NOMBRADAS INSIGNES DE LA MÚSICA VALENCIANA

Año 2001

M^a TERESA OLLER BENLLOCH (docente, compositora, directora y musicóloga)
 BERNARDO ADAM FERRERO (compositor, director y musicólogo)
 VICENTE ROS PÉREZ (organista y docente)
 SALVADOR SEGUÍ PÉREZ (docente, compositor y musicólogo)

BANDA MUNICIPAL DE VALENCIA
 LO RAT PENAT

Año 2002

JOSÉ ROSELL PONS (trompista y docente)
 ROSA GIL BOSQUE (guitarrista y docente)
 AMANDO BLANQUER PONSODA (compositor y docente)
 LUÍS BLANES ARQUES (compositor y docente)
 PABLO SÁNCHEZ TORRELLA (director)

EL MICALET
 UNIÓN MUSICAL DE LIRIA

Año 2003

EMILIO MESEGUER BELLVER (organista y director)
 SANTIAGO SANSALONI ALCOCER (tenor, compositor y docente)
 ÁNGEL ASUNCIÓN RUBIO (ex presidente de la Federación de Bandas de la C. V.)

AYUNTAMIENTO DE CULLERA

Año 2004

EDUARDO MONTESINO COMAS (pianista y compositor. Director del Conservatorio Superior de Música de Valencia)
VICENTE ZARZO (Trompista)

ESCOLANÍA DE LA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS
JUVENTUDES MUSICALES DE VINAROS

Año 2005

RAFAEL TALENS PELLO (compositor y docente)

SOCIEDAD AMIGOS DE LA GUITARRA

Año 2006

MANUEL GALDUF (director y docente)
JOSÉ MUT BENAVENT (director y compositor)

UNIÓN MUSICAL DE BENAGUACIL
CASA DE VALENCIA EN MADRID
JUNTA MAYOR DE LA SEMANA SANTA MARINERA DE VALENCIA

Año 2008

PEDRO LEÓN (concertista de violín)
GERARDO PÉREZ BUSQUIER (pianista y director)

ASOCIACIÓN DE PROFESORES MÚSICOS DE SANTA CECILIA

Año 2009

EDUARDO CIFRE GALLEGO (director y docente)
M^a ÁNGELES LÓPEZ ARTIGA (cantante, compositora y docente)

Año 2010

JOSÉ SÁNCHEZ CUARTERO (director)
JOAN GARCÉS QUERALT (director)

Año 2011

FRANCISCO TAMARIT FAYOS (compositor, director y docente)
JUAN MANUEL GÓMEZ DE EDETA (trompista, docente y conferenciante)

ORFEÒ VALENCIÀ NAVARRRO REVERTER

Año 2012

FRANCISCO SALANOVA ALONSO (Oboísta y docente)
JOSÉ ORTÍ SORIANO (Trompetista y docente)

AYUNTAMIENTO DE LIRIA
PALAU DE LA MÚSICA

Año 2013

SALVADOR CHULIÁ HERNÁNDEZ (compositor , director y docente)

BANDA MUNICIPAL DE CASTELLÓN
ORQUESTA DE VALENCIA

Año 2014

ANA LUISA CHOVA RODRÍGUEZ (Docente)

BANDA MUNICIPAL DE ALICANTE
EL MISTERI D'ELX

Año 2015

JOSÉ M^a FERRERO PASTOR (Compositor)
EDITORIAL PILES

UNIDAD DE MÚSICA DEL CUARTEL GENERAL TERRESTRE DE
ALTA DIS-PONIBILIDAD DE VALENCIA

Año 2016

JOAQUÍN SORIANO (pianista)
JOSÉ SERRANO SIMEÓN (a título póstumo)

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE VALENCIA

Año 2017

MANUEL PALAU BOIX (a título póstumo)
ENRIQUE GARCÍA ASENSIO (director)
DOLORES SENDRA BORDES (musicóloga)

CONSERVATORIOS DE VALENCIA, PROFESIONAL Y SUPERIOR
"JOAQUÍN RODRIGO"

Año 2018

FRANCISCO LLÁCER PLA (a título póstumo)
JUAN VICENTE MAS QUILES (compositor y director)
FEDERACIÓN DE SOCIEDADES MUSICALES DE LA COMUNIDAD VALEN-
CIANA